

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Año XVI Casablanca, 2.ª Quincena de Diciembre de 1907 Núm. 535

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

Casablanca, (Prov. de Valparaíso)
CHILE

DIRECTOR:
VALENTIN CANGAS.

Suscripción anual \$ 2.00
Número suelto 0.10

No siendo este periódico un órgano oficial de la Sociedad Teosófica dicha Sociedad no responde de la interpretación más o menos exacta que aquí pueda darse a puntos relacionados con la Teosofía

Lo que es la Teosofía

MANUAL PARA LOS QUE QUIERAN CONOCER LA RELIJION DE LA SABIDURIA

BOSQUEJO DE ENSEÑANZAS TEOSOFICAS RELATIVAS AL HOMBRE Y AL UNIVERSO, AL OCULTISMO, ETC.

(Continuación)

Pero la existencia de los Mahatmas está aseverada como un hecho por aquellos que los han visto i les han hablado; no por los miembros de la Sociedad Teosófica solamente, sino por otras personas que han dado su testimonio independiente i que han confirmado lo profundo de la verdad espuesta por Swedenborg: «Busca la Palabra Perdida entre los Hierofantes de Tartaria i del Tibet». Las declaraciones hechas en *Five Years of Theosophy* permanecerán con su mérito propio, como testimonios independientes de varios individuos que mutuamente se corroboran. Damodar K. Mavalankar relata su propia experiencia de los Mahatmas con quienes se ha reunido ahora. Sundook, el buhonero del Tibet, que visitó las casas de algunos teosofistas que habitan en Darjiling, da su testimonio sobre la existencia en el Tibet de ciertas personas, además de los grandes Lamas, que poseen poderes extraordinarios. Habiéndose enseñado un retrato del Mahatma Kuthumi, «lo miró durante algunos segundos, i luego, como reconociéndolo repentinamente, hizo un profundo saludo a la fotografía, i dijo que era el retrato de un *Choan* (Mahatma), a quien había visto acompañado de un cuerpo numeroso de *Gylungs*, a principios de octubre de 1881 en Giansi». Preguntado por el nombre del Mahatma, dijo que se les llamaba Koothoom-Pa, de los cuales había muchos, pero sólo había entre ellos un jefe. «Se le enseñó un rosario especial de cuentas perteneciente a madame Blavatsky, i dijo que tales cosas podían ser obtenidas solamente por aquellos a quienes se los regalaba el Lama Tde-Shu, pues no podían conseguirse por ningún precio en parte alguna.» Uno de los *Chelas* del Mahatma Kuthumi, que paraba en la casa de Darjiling, se puso el hábito sin mangas perteneciente a su orden, i el buhonero, que lo reconoció como un *Gylung*, le hizo una reverencia, i «tomó todo el asunto como cosa corriente.»

Rajaní Kant Brahmachari, joven bengalo, cuenta cómo, sin ser miembro de la Sociedad Teosófica, e ignora de la existencia de semejante

cuerpo, hizo un viaje a los Himalayas, i conoció allí algunos tibetanos llamados *Koothoompas*, con su Maestro o Garu, que estaba leyendo el *Rig Veda*. Brahmachari hacía algún tiempo que no comía i sentía hambre, cuya circunstancia descubrió el Guru al saludarle, ordenando en su consecuencia que le diesen algún arroz i té; pero como allí no había fuego, Brahmachari se quedó perplejo sin saber cómo prepararía su alimento. Entonces el Mahatma pidió un trozo de estiércol de vaca, que se usa en el Tibet como combustible, i lo encendió sólo con soplar sobre él. Este fenómeno fué repetido a menudo en presencia de Brahmachari, en Gauvi, por otro Choan, quien también curó instantáneamente un caso de fiebre reumática, dando a comer al paciente unos cuantos granos de arroz machacados por su propia mano.

Ahora bien; este testimonio desinteresado del creyente de una de las religiones mas amantes de la verdad que existen en el mundo, tiene mucho mas valor que todas las presunciones infundadas de los escépticos occidentales en sentido contrario. Pero todavía imprimen mayor certeza a la existencia de hombres dotados con poderes como los antes descritos, i aun otros mas maravillosos para los europeos, el testimonio independiente de hombres tales como Jacolliot, Abbé Huc i Ser Marco Polo.

El primero dice: «Baste decir con relación al magnetismo i al Espiritismo, que Europa tiene aún que babucenar las primeras letras del alfabeto, mientras que los Brahmines han alcanzado en estos dos ramos del saber resultados verdaderamente asombrosos, por lo que a los fenómenos respecta.» Este último hecho se comprenderá, al saber que los naturales de la India del Norte i del Tibet han sido especialistas en la materia durante jeneraciones sin cuento. Han estudiado los procedimientos secretos de la Naturaleza, i han descubierto muchas de sus leyes; verdaderamente puede decirse en resumen, que los hindúes no son otra cosa mas que psicólogos i metafísicos. Sir J. Fayer, Sir Claude Wade i otros muchos de integridad incuestionable i de clarísima inteligencia, han dado testimonio de los maravillosos poderes que poseen algunos de aquellos yogis. Pero volvamos al asunto.

El siguiente testimonio de Mr. Eglinton sobre la aparición astral del Mahatma Kuthumi, bajo condiciones eminentemente satisfactorias, se da como caso de prueba para aquellos que tan hábiles son en dar explicación de cosas que no entienden. Mr. Eglinton afirma que estando a bordo del vapor *Vega*, a gran distancia de tierra, el Mahatma se le apareció repentinamente en su camarote, i después de hablar con él, desapareció también de repente, llevándose consigo una carta que Mr. Eglinton había escrito, i cuyo contenido era el siguiente:

«A bordo del "Vega".—Viernes 24 de marzo de 1882.—Mi querida señora Gordon: Al fin ha llegado la hora de su triunfo de Ud. Después de las muchas batallas que hemos tenido a la hora de almorzar sobre la existencia de K. H. por causa de mi tenaz pesimismo acerca de los poderes que poseen los «Hermanos», me he visto forzado a creer completamente en que son personas reales i vivas, i justamente en la misma proporción de mi escépticismo, será mi firme e inalterable opinión respecto de ellos. K. H. se me apareció en persona, i lo que me dijo dejome estupefacto.»

Hasta el día de este suceso, había sido Monsieur Eglinton un escéptico completo con respecto a la existen-

cia de los Mahatmas. Esta carta suya fué recibida en el mismo día de su fecha 24 de marzo de 1882, en las siguientes condiciones, según refirió la Sra. de Gordon, esposa del coronel (ahora general) Gordon.

«A las nueve de la noche del viernes 24, estábamos el coronel Olcott, el coronel Gordon i yo en la habitación que había ocupado Mr. Eglinton. Teníamos buena luz i estábamos sentados de manera que nuestras sillas formaban triángulo. A los pocos minutos, el coronel Olcott volvió por fuera de la ventana, que estaba abierta, a los dos «Hermanos», cuyos nombres nos son tan conocidos, i nos lo dijo. Vió que uno de ellos levantaba la mano señalando sobre mi cabeza; i en el mismo momento sentí que algo caía directamente de arriba sobre mis hombros i que rodaba a mis pies, en dirección a los dos señores. Tanto el coronel Olcott como el coronel Gordon, vieron i oyeron caer la carta. El primero, que miraba hacia la ventana, volvió por un momento la cabeza para ver lo que el Hermano señalaba, i advirtió que la carta caía desde un punto distante, cosa de dos pies del techo. Cuando volvió a mirar a la ventana, los dos «Hermanos» habían desaparecido. No hai corredor por fuera de la ventana, i ésta está a algunos pies del suelo.»

I, sin embargo, ciertos sabios occidentales nos aseguran, bajo su autoridad, que el mismo nombre de Kuthumi es una jerigonza. Mejor hubiera sido para su reputación que hubiesen primeramente consultado el *Vishnu Purana*, libro III, cap. VI, por mas que el nombre del Rishi Kuthumi se menciona en mas de un Purana, i su *Códice* se conserva todavía entre 18 escritos por varios Rishis, en la biblioteca de la Sociedad Asiática en Calcuta. El nombre de otro Mahatma, conocido de muchos miembros de la Sociedad Teosófica, se menciona en el libro IV, capítulo IV del *Vishnu Purana*, i de él se dice que vive todavía en la aldea de Katapa en los Himalayas, i que restablecerá en lo futuro la Raza Kshetrya. (Libro IV, capítulo XXIV.) Ahora bien; es sabido que el Mahatma a quien nos hemos referido, como vivo todavía, pertenece a la tribu de los Rajputs, la raza guerrera mas orgullosa de la antigua Aryavarta, i es, por lo tanto, un Kshetrya i también un Brahmin por descendencia natural.

En el Crepúsculo

II

Quando nuestros amigos volvieron a verse en su reunión mensual, hubo la exclamación unánime: «¡la historia del fantasma!» prometida por el Archivero, i en contestación sacó éste de su bolsillo una voluminosa carta, diciendo:—Esta carta es de uno de nuestros estudiantes (de Occultismo), Treya, que va a menudo a Suecia, i refiere una historia relacionada con ella en un viaje muy reciente. Hé aquí lo que dice:

«Durante el otoño de 1896, viajando yo de la costa oriental de la isla de Gothland hacia la ciudad de Wisby, fui invitada a pasar una noche en la rectoría de D. El cura de esta parroquia, hombre de unos cincuenta años, es un trabajador incansable i fervoroso en interés de la bellísima iglesia que se halla a su cargo, i uno de sus mas ardientes deseos es poder restaurar esta maravillosa obra de arquitectura, de una manera digna de ella. Emplea la mas grande actividad en sus esfuerzos para reunir los fondos necesarios,

i no pierde oportunidad para ello. Me impresionó mucho la cara de este amigo nuestro, el Pastor O; la encontraba particularmente benigna i tranquila, con ojos claros i expresivos, que parecían decirme que estaban dotados de algo mas que la visión ordinaria; la forma de su boca era también firme i decidida, pero singularmente dulce. Después de cenar aquella noche, nos hallábamos hablando en una de las habitaciones contiguas a su estudio. Yo había descubierto que el rector era un músico, pero de este asunto pasó la conversación al dominio del misticismo, i discutí sobre cosas de naturaleza psíquica. Entonces conocí que mi impresión respecto de nuestro amigo había sido justa, pues una vez en este terreno, parecía estar en él como en casa propia, i nos presentó numerosos ejemplos de sus experiencias psíquicas, sin darles gran importancia, pues parecía que le habían sido familiares toda su vida. Una de estas experiencias es la que voy a referiros, esponiéndola, en cuanto pueda acordarme, con sus mismas palabras:

«Durante algunos años de mi primera juventud—principió diciendo—estuve en una escuela en la parroquia de Tingstade, i como mi casa estaba algo lejos, me alojaba, en compañía de otros condiscípulos, en casa de una vecina llamada Fru Smith. La buena señora tenía una casa bastante grande i se ganaba la vida admitiendo huéspedes; efectivamente, no había menos de dieciséis personas viviendo allí entonces en el tiempo a que me refiero. Fru Smith actuaba en ocasiones como asistente i se ausentaba a menudo. Una tarde, en la mitad del invierno, nos dijo que se marchaba a hacer una visita, i que no podría, probablemente, volver hasta el día siguiente; i así arregló todo lo necesario para nuestra comida, etc., i recomendándonos mucho que tuviésemos cuidado con las luces i el fuego, se marchó; i en las primeras horas de la noche, según costumbre, nos ocupamos en preparar nuestras lecciones para el siguiente día. A cosa de las nueve i media nos acostamos, habiendo cerrado la puerta i apagado la luz, pero había en la habitación suficiente claridad, producida por los leños encendidos de la chimenea, que nos permitía distinguir perfectamente todos los objetos. Estábamos hablando tranquilamente, cuando de repente vimos al lado de nuestra cama, i mirándonos con fijeza, la figura de un hombre, alto, de mediana edad i con aspecto de aldeano, vestido de ropas ordinarias de color gris, i nos pareció ver un gran parche en la pierna izquierda i otro al lado izquierdo del pecho. Mi compañero me dió un fuerte codazo para llamarme la atención, i murmuró: ¿qué hombre feo es ese? Le hice señas de que callase, i ambos permanecimos quietos, observando ansiosamente. El hombre estuvo mirándonos por largo tiempo, i luego se volvió i empezó a pasear de arriba a abajo en la habitación, produciendo sus pasos un sonido especial como si pisase nieve. Fué a la cómoda i empezó a abrir i cerrar los cajones, como si buscase algo, i después se dirigió a la estufa i empezó a soplar suavemente los leños aún encendidos, alargando sus manos como para calentarlas. Después de esto volvió al lado de la cama i de nuevo empezó a fijar su vista en nosotros. Al mirarle, observamos que podíamos ver los objetos a través de él: veíamos claramente la mesa escritorio, al otro lado del cuarto, a través de su cuerpo, i mientras mirábamos su forma, empezó a desvanecerse gradualmente i desapareció de nuestra vista. Lo extraño del suceso nos dejó desazonados i nervio-

sos, pero no nos movimos de nuestra cama, i por fin nos dormimos. Cuando nos levantamos por la mañana, nuestra puerta seguía cerrada; pero al referir lo que habíamos visto, supimos que el mismo visitador fantasma se había aparecido en todas las habitaciones de la casa, cuyas puertas todas estaban cerradas, i que las dieciséis personas que habían dormido allí aquella noche habían visto la misma figura. Por otra parte, algunas de esas personas, que hacia tiempo residían allí, reconocieron en la figura al marido de nuestra huésped; un hombre viudo, que nunca había hecho nada útil, i que durante años había vivido separado de su mujer, de suerte que hacia tiempo era un vagabundo. Esta extraña coincidencia fué causa de que algunos de los huéspedes investigasen si semejante hombre había sido visto por aquellos contornos, poniéndose en claro que aquella misma noche, un poco después de las nueve, había llamado a la puerta de una casa de labranza, situada a dos millas de distancia, i había pedido que le diesen alojamiento; como no había habitación disponible, le indicaron fuese a la próxima casa de labranza, poco distante de allí. Al otro día los exploradores, buscaron en seguida las huellas en la nieve i muy pronto encontraron las de sus pisadas. Después de seguir las en un corto espacio, encontraron un zapato de madera, i unos cuantos pasos mas adelante descubrieron el cadáver del hombre mismo medio enterrado bajo un gran montón de nieve. Al darle vuelta al cuerpo se vió que estaba adherida al lado izquierdo del pecho un gran trozo de nieve helada i otro en la rodilla izquierda, precisamente en el mismo sitio donde nosotros habíamos notado los parches blancos en los vestidos de la aparición. Aun cuando yo no era mas que un muchacho cuando esto sucedió, me hizo una impresión tan profunda i perdurable, que he conservado el recuerdo de todo vívidamente durante mi vida. He tenido otras experiencias, pero esta es, en verdad, una de las mas notables de las que me han ocurrido.—I si hubieseis oído esta historia como yo, referida de un modo sencillo i escueto, no hubierais dudado de su veracidad.»

—Una historia de fantasmas muy buena i razonable, me parece—dijo como conclusión el archivero.

—Debió haber sido un fantasma visible como pocos—observó nuestro jovenzuelo.—Seguramente las dieciséis formas no tenían todas visión astral.

—La visión etérea hubiera sido suficiente en tales circunstancias—dijo el Vagabundo.—El hombre acabaría de dejar el cuerpo denso i estaría revestido del etéreo. Muchas personas están tan próximas al desarrollo de la visión etérea, que una ligera tensión de nervios basta para ocasionarla; en un estado anormal de salud esta misma jente, aún ciega, veía lo etéreo. Una amiga mía desarmollaba a veces este sentido; siempre que se hallaba fatigada, enferma o en extremo preocupada, empezaba a «ver fantasmas», los cuales desaparecían tan pronto como sus nervios volvían al estado normal. Una vez tuvo una experiencia muy angustiosa inmediatamente después del fallecimiento de una amiga muy querida. Esta última se apareció como un fantasma, todavía revestida de su cuerpo etéreo en descomposición, i esta horrible vestimenta se deshacía a la par que se descomponía el cuerpo enterrado; de suerte que el pobre fantasma aparecía cada vez mas andrajoso i mas i mas horrible al trascurrir el tiempo. Mad. Blavatsky, al ver la desagradable visitante siempre alrededor de la casa

Sancti Spiritus

i el jardín, bondadosamente la liberó de su incómodo entorpecimiento, pasando entonces a la vida astral normal. Sin embargo, la visión etérea no es bastante común para explicar del todo satisfactoriamente cómo fué visto el fantasma suceso por tanta jente.

—Parece que hai dos modos para que un fantasma pueda conseguir hacerse visible a personas que no poseen la visión etérea ni la astral— empezó a decir el Pastor.— Bien puede estimular temporalmente la vista física dándole el poder etéreo, o puede densificarse lo suficiente para ser percibido por la vista ordinaria. Creo que no comprendemos bien cómo se materializa una persona para ser percibido por la vista ordinaria. Nosotros sabemos perfectamente cómo materializar nuestros propios cuerpos astrales cuando es necesario, i hemos visto a nuestro jovencuelo materializarse bajo el imperio de una fuerte emoción i gran deseo de socorrer, aun cuando no sabe todavía hacerlo científicamente i a voluntad. Pero después de lo que llamamos muerte, el alma desencarnada, por regla jeneral, no sabe como materializarse, aunque puede aprender en seguida a hacerlo si se lo enseñan, como puede verse en muchas sesiones espiritistas. Cuando una persona se muestra después de la muerte ante la visión ordinaria, sospecho que jeneralmente se halla dominada por algún deseo vehemente, i trata de espresarlo; inconscientemente se materializa bajo el impulso de su deseo, pero el *modus operandi* no lo veo claro. Probablemente el hombre en cuestión buscaba un abrigo, sus pensamientos se dirijieron a su casa de un modo intenso, i esto le dió el impulso que lo materializó.

—Pudo haber estado buscando a su esposa de un modo vago,—añadió la Marchesa.—Muchos vagabundos que han hecho su hogar insostenible, vuelven a él cuando se hallan en la desgracia. Probablemente era este hombre menos desgraciado en su forma etérea que en la física.

—No debemos olvidar—dijo el doctor—que hai otra posibilidad en semejante aparición. El cerebro del hombre moribundo envía un pensamiento vigoroso que choca contra el cerebro de la persona en que piensa, haciendo surgir en él un cuadro, una imájen mental de sí mismo. Esta puede ser proyectada por la persona receptora i ser vista por él como una forma objetiva. Entonces tendríamos una aparición hija del alucinamiento, como dirían nuestros amigos de la S. P. R.

—Los astrales sujetos a la tierra son responsables de mas apariciones que los dobles etéreos,—observó el Vagabundo.—Es curioso como están apegados a los sitios donde han cometido crímenes.

—Aun es quizá mas curioso,—replicó el pastor,—cuando están apegados a objetos, como tuve ocasión de notar una vez. Un amigo mio poseía un puñal que se decía tenía la terrible propiedad de despear a todo el que lo cojía el deseo de matar a alguna mujer. Mi amigo era escéptico, pero sin embargo miraba el puñal con cierta duda, porque cuando él mismo lo empuñaba se sentía tan «raro» que en seguida lo soltaba. No había duda de que por lo menos dos mujeres habian sido asesinadas con él, lo cual era un hecho. Yo le cojí una vez para hacer algunos experimentos, i me senté solo un día con el puñal en la mano. Sentí la curiosa sensación como si tirasen de mí, como si alguien tratase de hacerme marchar; me negué a moverme i traté de ver lo que era. Vi un hombre de aspecto salvaje que parecía muy encolerizado porque no obedecía a sus esfuerzos, i trataba de meterse dentro de mí, por decir así, intento al cual naturalmente me opuse. Le pregunté lo que estaba haciendo, pero no me entendió. Entonces miró mas arriba, i vi que su esposa le había dejado por otro hombre, que los había encontrado juntos i les había dado de puñaladas con el puñal del mismo hombre, el arma misma que yo tenía en la mano. Luego había jurado venganza contra el sexo entero, i mató a la hermana de su esposa i a otra mujer

antes de que él mismo fuese muerto. Entonces se había apegado al puñal i había obsesado a sus diversos poseedores, impeliéndoles a asesinar mujeres, i con gozo salvaje había visto su mucho éxito. Grande fué su cólera ante mi inesperada resistencia. Como no podía hacerme comprender de él, se lo endosé a un indio amigo mio, quien gradualmente lo condujo a un punto de vista mejor de la vida, i consintió en que rompíese i enterrase su puñal, i por consiguiente, lo hice pedazos i lo enterré.

—¿Dónde?—preguntó con viveza nuestro Jovencuelo, aparentemente inclinado a desenterrarlo.

—En las afueras de Adyar,—replicó el Pastor, sintiéndose seguro de que estaba fuera de su alcance, i terminó en voz baja.—De todos modos lo hubiera roto aun cuando el fantasma no hubiera querido. Sin embargo, fué mejor para él haber consentido en ello.

—Los fantasmas de este mes,—dijo el Erudito,—no son, a la verdad, una agradable compañía. Seguramente que pudiéramos encontrar algunos astrales mejor reputados que éstos.

—Los astrales realmente útiles, son las mas de las veces discípulos ocupados en el servicio, mas bien que fantasmas ordinarios,—contestó el Vagabundo.—En nuestra reunión del mes entrante debemos presentar casos de trabajos recientemente llevados a cabo en el plano astral.

Un unánime «convenido» terminó la reunión.

Relación de la Teosofía CON LAS FILOSOFÍAS

POR

THOMAS PASCAL

(Continuación)

I ahora, ¿qué es la Fatalidad? Es el obstáculo que oponen las leyes de la Naturaleza a la voluntad humana. Es la fuerza divina oponiéndose a la ignorancia humana que lucha empeñada contra aquélla; es la necesidad oponiéndose a la libertad. Absoluta sería esa fatalidad si Dios no interviniese, porque no podría la libertad nacer en el hombre; quedaría ahogada en su jermen, i el objeto de la evolución, el objeto del Universo, no podrían realizarse.

Dios interviene entonces, *cede* voluntariamente ante la libertad naciente de los seres cuando ésta se opone a la Lei del mundo, para que se ejercite i se desarrolle; levanta con su poderosa mano el peso abrumador de la Lei que las fuerzas del hombre no podrían soportar, no permitiendo pesar sobre él mas que lo que el hombre puede soportar, i así crece la fuerza humana hasta alcanzar el objeto, la divinización. La suma de energía desarrollada por un hombre constituye su libertad; todas las fuerzas de la Naturaleza que traspasan su fuerza personal constituyen para él la fatalidad.

Hé aquí por qué el hombre actual es libre i está, sin embargo, sometido al mismo tiempo a la fatalidad: hé aquí por qué no es libre ni esclavo en absoluto; hé aquí por qué adquire tanta mayor libertad cuanto mayor es su desarrollo, i cuanto mas se aproxima a la meta, porque sólo es absolutamente libre cuando se ha convertido en aquello que Dios desea: en un Dios, en Dios, en un hijo semejante al Padre.

Pasemos al determinismo. El poder de la voluntad, del libre albedrío, muy a menudo se confunde con los agentes que la impulsan a la acción. Muy numerosos son esos agentes; el hombre es movido por el temor, la esperanza, el placer, el dolor, el amor, el odio i muchos otros sentimientos i pasiones. Pero esos móviles no son la voluntad, el libre albedrío; no son sino fuerzas que obran sobre la libertad. Puede el hombre, impulsado por una pasión, examinar, antes de obrar, lo que le

mueve a la acción, i sólo obrar después del examen; cede entonces o resiste. Puede ser mas débil el poder de libertad que la fuerza de la pasión, i en ese caso, el hombre cede, sucumbe.

Mas a medida que crece el poder de la voluntad—i éste se desarrolla por el ejercicio i a pesar de sus derrotas—llega a ser mas fuerte que la pasión que hasta entonces le domina.

Así encontramos en derredor nuestro hombres enérgicos, vencedores de la serpiente tentadora i de las fuerzas animales, que hasta logran dominar las fuerzas humanas del egoísmo; hombres dueños de sus pensamientos, así como de sus pasiones; esos hombres son grandes, porque grande es su voluntad, i mientras vemos a los humanos impulsados durante su vida de un lado a otro, semejantes a las hojas que barre el temporal, aquellos hombres se mantienen firmes, no existiendo fuerza alguna capaz de influir en ellos fuera de su inteligencia, de su abnegación sublime; en ellos, el poder de obrar ya no está vencido, ya no está *determinado*; obra como amo i señor, con la divinidad en el hombre.

Quisiera decirlos lo mismo bajo otra forma. Precisa distinguir entre la fuerza de la voluntad i la fuerza del sentimiento o de la pasión.

Todo sentimiento, toda pasión, es un sér rudimentario; *su fuerza es su voluntad*; el hombre posee en sí todas las fuerzas (fuerzas espirituales, mentales, pasionales i físicas); las fuerzas físicas están en su cuerpo visible; las pasionales en su cuerpo de sensaciones; las mentales en su cuerpo mental. En el hombre inferior dominan las fuerzas pasionales, las energías mentales en el hombre común, i las energías espirituales en el hombre superior; pero existe una fuerza suprema, fuerza que sólo en el porvenir se hallará por completo desarrollada i que dominará a todas las fuerzas anteriores, porque es la raíz de todas ellas, su fuente i origen: es la Voluntad, el libre albedrío.

Llegada esa fuerza a su completo estado de desarrollo, es el Soberano, el poder del hombre ya divino; ya no es determinada, sino que, por lo contrario, lo determina todo.

El determinismo es, por la tanto, cierto: la voluntad del hombre es tanto mas «determinada», cuanto menos adelantada se halla éste en su evolución. Está dominado primeramente por la fuerza de sus pasiones, luego por la de su egoísmo i al fin por la fuerza de la divinidad, que es *el mismo*, cuando ha crecido lo bastante, cuando se ha convertido en un «dios»: sólo entonces es libre, sólo entonces ya no es determinado.

Hé aquí pues el libre albedrío, la fatalidad i el determinismo reconciliados.

*
*
*

El último punto de que trataré ahora será de la *Lei Moral* i aquí, como anteriormente, fiel al objeto que me propongo, me esforzaré en reconciliar todos los sistemas, seguro de que todos los hombres sólo buscan la verdad i persiguen el bien. Sintetizaré los diversos aspectos de la Lei moral que han llamado la atención de los hombres, bajo tres formas principates diferentes. A éstas podría llamárselas: la moral revelada, la moral de la razón i la moral de la intuición.

La moral revelada es la de los pueblos primitivos, compuestos de almas jóvenes. Esta es dada—*revelada*—por los grandes seres que han traspasado el período humano, i que vuelven a reencarnarse voluntariamente con objeto de ayudar a sus hermanos mas jóvenes: esos seres se encuentran en la base de todas las tradiciones antiguas; son los personajes misteriosos que aparecen en los albores de las razas, como son Manu, Menes, Moisés, Orfeo; los dioses, semidioses i héroes. Descienden sobre la tierra para auxiliar a los pueblos en su infancia; para tan delicado trabajo, son necesarios una profunda sabiduría, el prestigio debido a la bondad, la nobleza del al-

ma, la ciencia i el poder milagroso. Para señalar el camino es preciso ser sabio; para atraer la confianza i el amor, son indispensables la nobleza de sentimientos i la bondad de corazón; i para imponerse definitivamente a aquellos que ya saben que su guía es sabio, leal i *divino*, precisa ser poderoso. Esos seres imponen la moral a sus hermanos menores; facilitan la obediencia por el temor al castigo o por el deseo de la recompensa; dejan ancho margen a las debilidades exigiendo tan sólo los rudimentos de la virtud: sólo piden aquello que podemos dar. ¿Acaso no obramos con los niños de igual modo? Absurdo es pedir lo imposible; exigir a almas jóvenes la perfecta moralidad, es como pretender que el débil brazo de un recién nacido posea la misma fuerza que el de un héretules.

Siendo sabios esos grandes Reveladores, dotaron a las razas primitivas de códigos que a nosotros, raza mas moderna, parecen a veces inmorales. Leed la Biblia i en ella encontraréis que Moisés instituyó la lei del Talión, la poligamia, los sacrificios sangrientos. Si fuese la Teosofía enemiga del cristianismo, bien fácil me sería combatirlo en este terreno; pero como ya os he dicho, aquélla es amiga de todas las religiones; es un fragmento nuevo i mas brillante de la Verdad universal, i os explica el motivo de aquellas tolerancias.

No fué la misma la lei de Cristo, porque el pueblo hebreo había madurado en el transcurso de los años; cuando vino Jesús a predicar el nuevo evangelio, habían crecido las almas; así fué su moral mas severa, mas elevada, mucho mas noble i pura; i mas pura aún será la moral, mas nobles serán todavía los mandamientos del próximo Mensajero, de aquel que echará los cimientos del edificio religioso de la raza futura.

Mas cuando han crecido los hombres, cuando ha despertado su inteligencia, i entran a partir de aquel momento en una nueva era, discuten las leyes morales reveladas, estableciendo nuevas leyes; crean sistemas teóricos de los que sacan aplicaciones prácticas; modifican, destruyen i vuelven a edificar, a medida que su inteligencia i esperiencia les proporcionan nuevos materiales, abriéndoles mas amplios horizontes.

La humanidad actual hallase en este período; la parte mas avanzada de aquélla ha rechazado los mandamientos transmitidos por la tradición religiosa, basando su conducta en la razón, i ésta le ha demostrado al fin que el Bien es aquello que favorece al mayor número de individuos. La moral de la razón es la moral utilitaria, siendo su criterio el siguiente:

¿Tendrá tal o cual regla de conducta el mejoramiento del mayor número de seres por resultado? En caso afirmativo será considerada como buena. ¿No aprovechará por lo contrario sino a la minoría de aquéllos? Entonces será mala.

I así es; el individuo debe ceder el paso a la colectividad; hemos de servir a los demás antes de servirnos a nosotros mismos.

I la humanidad modifica i purifica sin cesar su lei moral, guiándose por la razón, por la luz de la inteligencia.

Mas el hombre, el alma, crece constantemente; se dilata su corazón; nace el amor; una nueva luz se abre paso en la oscuridad, luz débil al principio, pero que se convierte en una llama, que también alumbraba a su vez, pero cuya luz ya no es la fría luz del cerebro, el resultado del cálculo, del razonamiento; es el resplandor de la Vida que se impone, que se manifiesta afuera, que irradia i habla con esa voz insonora que es mas poderosa que el mundo: la voz de la conciencia, de la conciencia desarrollada, divinizada. Es una nueva era que aparece, habla la voz de la conciencia, ordena, sus consejos son leyes, i hablando, ilumina.

Llegado el hombre a este punto de desarrollo, *sobre* lo que debe hacer, ya no necesita de los preceptos de la moral revelada; ha traspasado las conclusiones elaboradas por su

razón; siente en él la Lei, lei mas exigente, mas severa, mas minuciosa que todas las precedentes: debe seguirla porque siente i sabe que así ha de ser.

Tales son las tres formas de la lei moral. Las tres ayudan a la evolución i conducen a la meta por caminos distintos: la primera nos lleva a ésta por el ancho i fácil camino de la infancia; la segunda sigue la dirección accidentada que las tentativas diversas de la razón vacilante le trazan, i la última asciende en línea recta hasta la meta por una escarpadísima pendiente que sólo las almas mas robustas, mas valerosas i mas nobles pueden afrontar.

BIBLIOGRAFIA

A continuación se da cuenta de las mas importantes publicaciones recibidas en las últimas quincenas.

CHILE

Revista de Estudios Psíquicos, Valparaíso. Sumario del Núm. 52:

El Primer Obstáculo.—El nuevo cristianismo.—La Religión i la Ciencia.—El magnetismo en la medicina.—En busca de luz.—Correspondencia de Nueva York.—Exámen de los mediums.—Ultimos fenómenos de la Paladino.—Un llamado a los padres de familia.—ECOS I NOTAS: El medium Zucerni.—A nuestros lectores.—Publicación de apariciones auténticas.—Una declaración de *El Mercurio*.—Club de investigaciones psíquicas.—Un nuevo colega mejicano.—Preguntas i Respuestas.

—*La Enseñanza*, Concepción. El número 10 contiene el sumario que a continuación se copia:

PEDAGOGÍA: Algo sobre Gramática. Respuestas a varias objeciones, por Lorenzo Monsalve.—Programa de Instrucción Primaria, por Arturo Troncoso.—Ejercicio Escolar.—Tratamiento práctico de la palabra cocina del Silabario Matte, por Gorgonio Cáceres.—VARIEDADES: Maestros fusilados i ahorcados.—Monumento a Rébsamen.—Muerte de Eduardo Benot.—MISCELANEA: Paseo escolar.—Centros escolares.—Ciudad sin escuela.

ARGENTINA i URUGUAY

La Verdad; revista teosófica mensual (Córdoba 2927, Buenos Aires). El siguiente sumario encontramos en el número 32, correspondiente a diciembre:

El mito de Adam, del Edén i de la serpiente, según la Teosofía, por L. Revel.—Noticia histórica sobre el calendario, J. M. Ragon.—Una carta interesante, Jos. Fr. Nowack.—Meditaciones, Delfo 3º.—Filosofía Oriental, Forwards.—Esperiencias Psíquicas, Dr. Franz Hartmann.—Revista de Revistas i ecos del mundo teosófico, Juan E. Viera.—Varios.

—*Luz Mental*, Nueve de Julio, Prov. de Buenos Aires; revista teosófica decenal Han llegado los números 46, 47 i 48; los dos últimos vienen en un solo cuaderno con el siguiente sumario:

El Punto Central interno, por Manuel A. Buela.—La Teosofía ante la Analojía, Alexander Fullerton.—Espresión del rostro, Luis Kuhne.—La Beata, Manuel Hurtado.—Impresión.—Femenina, Valentín Pérez.—Propaganda anti-ec-

holista.—Tratamiento psíquico.—Higiene, Valentín Pérez.—Tratamiento de la viruela.—Los rayos del Sol.—Otra propiedad del limón.—Qué es un billón.—Versos de actualidad.—¿Qué es el plexus solar?, Valentín Pérez.—Ilusiones, Camilo Flammarión.—Consejos útiles.—Leí de la mediuinidad, León Denis.—Preguntas i respuestas, Valentín Pérez.—El medium Bailey en Australia.—Vegetales para los anémicos.—Valor nutritivo de algunos alimentos.—Venenos.—Biblioteca i canje.

—*Natura*, Montevideo; revista mensual naturósófica. Sumario del número 47:

Mote: Pensamiento de Carlyle.—Editorial: Peligros de los virus. Medidas que se imponen.—Estudio sintético de los sentidos (continuación).—Vivisección (Importantes declaraciones del doctor Marechal).—Ostras i tifus.—Toxinas i microbios.—La Naturaleza del Monte Verita.—Variedades: La jeta de los astrónomos.—Influencia del alcohol sobre el cerebro.—La droguería decae.—Notas locales: Los toros; los perros; medallitas i mordiscones.—Otro... i van? (Caso de envenenamiento por remedios).—Los microbios (transcripción).—Nuestros médicos (se recomienda a los i las especialistas en toxicología i obstetricia).—De vuelta.—Nuestras conferencias.—Sección práctica (varias fórmulas de pudín).—Mudanza.—¡Yo acusol!—Cosquillas.

—*La Renovación*, número 114. En la 4ª página le reproducimos el artículo "Vegetarismo i Frutarismo".—*Primeras Hojas*, Mendoza; Núm. 10.

BRASIL

Verdade e Luz, números 411 i 412. Revista mensual de espiritualismo científico, de San Pablo. Sumario del número 412:

El Espiritismo tiene que ser científico, o dejará de existir, por Andrés Gaudette.—Carta abierta, Arturo Baptista.—El movimiento psíquico.—Nada de iglesia espiritista, Leopoldo Dauvil.—Reflexiones, Modesto Lacerda.—Fenomenografía, Nabur.—Noticiario.

—*A Revolução*, Belém, Estado de Pará. Revista espiritista, mensual. Números 2 i 3, conteniendo el último el siguiente sumario:

Un inmortal.—Un sueño cierto.—Nociones espiritistas, M. Quintao.—Un caso de premonición.—Un nuevo triunfo.—Locos, estraordinarios, Olenina Cruz.—Aparición de un estudiante.—Espiritismo, A. Kardec.—Fenómenos psíquicos entre los salvajes.—Congreso Espiritista Brasileiro.—Por el Espiritismo, L. J. Pimenta.—*Um elo*, Grupo E. Atalaia.—Bibliografía.—Notas.

—*O Semeador*; periódico mensual espiritista de Parintins, Est. de Amazonas.

ESPAÑA

Lumen; revista mensual de estudios psicológicos (Tarrasa, Prov. de Barcelona). Sumario de la entrega correspondiente a octubre:

De todas partes.—Causas que debilitan o perturban la voluntad.—Telepatía.—Hacia el misterio. IV.—Juicio.—Sesión musical con manifestaciones físicas.—Sueño revelador.—Las

materializaciones.—Positivismo trascendental en Astronomía.—Centro Espiritista *Amor i Ciencia* de Barcelona.—Vegetales para los anémicos.—Tinta reciente.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

—*Solidaridad Obrera*, número 1; nueva publicación obrera de Barcelona.

La Vida i la Muerte

En todo está la vida; en las ondulaciones del éter, en las vibraciones de la luz, en las cristalizaciones del rocío. Todo, todo lo que llena el infinito espacio está impregnado con la savia que el Dios de las bondades ha esparcido por todos los confines del Universo. Todo lo llena el espíritu de Dios. Todo lo mueve su inmortal inteligencia; desde el mas pequeño de los átomos que se ajita en nuestro organismo, hasta el mas gigantesco sol de los que gravitan en el espacio.

¿Por qué, pues, tembláis, mortales, cuando declina el astro de vuestra vida al ocaso?

¿Por qué, cuando os encontráis al borde del abismo de ultratumba, flaquea vuestro espíritu?

Lánzase en pos de un ideal el peregrino en la existencia, i soporta los candentes rayos del sol del desierto, que tuestan su frente i esterilizan su sangre, i cuando el oasis salvador se presenta ante sus ojos, le faltan fuerzas para llegar a él, desfallece, i cae, i muere entre aquellos arenales.

En pos de la gloria, el marinero se abandona en frágil embarcación a la voluntad de las opalinas ondas del océano; pero cuando su horizonte se cubre de pardos nubarrones i la tempestad se desata furibunda contra su barquilla, lo agobia la duda i naufraga, sin tener conciencia de que mui cerca de aquel lugar está la playa bienhechora.

Todos los hombres tienen la tendencia de luchar contra el destino; mas ninguno tiene la suficiente fuerza de voluntad, la enerjía precisa, la fé bastante, para hacerse superior a sus rigores.

¡Oh, mortales! No vaciléis. Luchad con constancia por alcanzar la luz de la divina ciencia; no os arredre el peligro; no hai barreras insuperables. La fé i la caridad.

VÍCTOR HUGO.

VICTOR HUGO I PAGANINI

Víctor Hugo no gustaba de la música, dicen algunos; error, completo error, afirman otros.

Oigamos al poeta:
Una de las grandes im-

presiones musicales de mi vida, se la debo a Paganini.

¡Paganini! Fué por medio de él que la música se me reveló; hasta entonces, sólo tenía de ella una confusa idea.

Lo escuché, por primera vez, en 1835 o 1836, en el ensayo de una ópera de Weber, "Euryante", que considero como una de las mejores cosas de la música. Veo todavía a Paganini con sus ojos redondos, sus largos cabellos que comenzaban a blanquear, su nariz en forma de pico de cuervo. Paganini dirijía la orquesta; el primer sonido que arrancó a su instrumento fué algo inaudito; los demás músicos, violinistas, violoncelistas, flautistas, aún cuando fuesen todos excelentes ejecutantes, quedaron estupefactos de admiración i apenas tuvieron aliento para esclamar: "Es prodijioso".

A pesar del entusiasmo jeneral, Paganini, descontento de sí mismo, dijo con su acento italiano: "¡No es esto, no es esto!" Luego recomendó a hacer milagros, repitiendo siempre: "No es esto, no es esto!"

Entonces, delante de este maravilloso jenio, comprendí la música, pero me era preciso nada menos que Paganini i su violín para hacerme la amar."

LAS MUJERES

aburridas. Se dice que los hombres tienen que trabajar y las mujeres llorar; pero desgraciadamente en este mundo tan ocupado, á menudo sucede que las mujeres tienen que trabajar y llorar á la vez. La mujer triste y aburrida pierde su apetito y se adelgaza y debilita, y si entonces hay alguna epidemia como influenza ó paludismo, es casi seguro que sufrirá un ataque que á menudo prepara el camino para afecciones crónicas de la garganta, pulmones y demás órganos, siendo difícil ver como terminará. Déjese que la mujer cansada y recargada de trabajo descanse todo lo posible, i sobre todo póngase á su disposición, una botella de la PREPARACION de WAMPOLE remedio seguro é infalible para todos los males que afectan á la mujer. Es tan sabroso como la miel i contiene los principios nutritivos i curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Tomada antes de comer, aumenta las propiedades nutritivas de los alimentos corrientes, facilitando su asimilación i ha hecho renacer la esperanza i el buen humor en miles de hogares entristecidos. Es digna de la más absoluta confianza i sus resultados son seguros en casos de Impureza de la Sangre, Melancolía, Agotamiento, Clorosis, Escrófula i Tisis. "El Dr. José M. Guijosa, de México, dice: He empleado su Preparación de Wampole en una Señorita que presentaba algunos síntomas inquietantes en el aparato respiratorio i desde el primer frasco comenzó á notarse alivio marcado, habiendo desaparecido toda huella de enfermedad al terminar el sexto frasco." Cada dosis es efectiva. El desengaño es imposible. En las Boticas.

EL PETROLEO O ACEITE DE ALUMBRAR I QUEMAR NO ES UN ALIMENTO.

Como se ha pretendido por algunos industriales recomendar el aceite de petróleo como un sustituto del aceite de hígado de bacalao, debemos advertir por el bien de los mismos enfermos que el aceite de petróleo es una substancia mineral, que si se usa internamente es expelida íntegra por las evacuaciones intestinales, causando a la larga inflamación de las vías digestivas.

Carece por lo tanto de la propiedad esencial de todo alimento, la de ser asimilable i volverse parte de los tejidos orgánicos i no puede ni remotamente compararse con el aceite de hígado de bacalao, cuya propiedad de nutrir i fortalecer los organismos débiles lo han hecho tan necesario i tan justamente apreciado en todo el mundo.

La mejor manera de tomar el aceite de hígado de bacalao es en la forma de emulsion, por ser así mas fácilmente absorbido por el estómago; de todas las emulsiones conocidas, la EMULSION DE SCOTT es universalmente considerada como la mas perfecta i la mas eficaz, no solamente por la pureza del aceite i de los demas ingredientes que se emplean en su elaboración, sino porque es la única emulsion que no se separa, que no se enrancia, que no contiene substancias que irriten o inflamen el estómago i porque en una palabra es el ali-

mento mas concentrado i mas asimilable que conocen los médicos para combatir todas las formas de debilidad orgánica, para purificar la sangre i como un auxiliar indispensable para las personas afectadas de tisis, de escrófula, de raquitismo i otras dolencias.

BANCO DE CRÉDITO

CAPITAL AUTORIZADO \$ 5.000.000
CAPITAL PAGADO \$ 1.500.000

OFICINA: COCHRANE NÚMERO 36

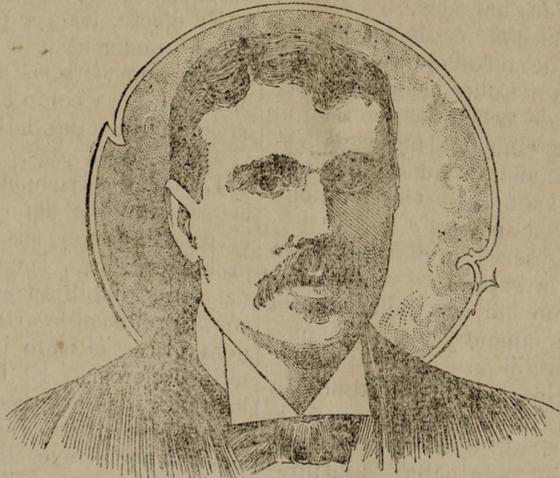
Tasa de intereses sobre depósitos que rejirá desde la fecha:

A la vista y en c/ corriente.....	3 %
Con 30 días de aviso.....	3 »
A plazo fijo de 2 a 3 meses....	4 »
A » » de 4 id.....	5 »
A » » de 6 id.....	6 »
Con 30 días de aviso, después de 3 meses.....	6 »
A plazo fijo mayor de 6 meses	7 »

Los depósitos a días de aviso se considerarán como de plazo indefinido, i sus intereses serán pagaderos el 30 de junio i 31 de diciembre de cada año.

Valparaíso, enero 1.º de 1907.

H. SONDERBURG
Jerente.



LA EMULSION DE SCOTT LEGITIMA

Salva la Vida al

Dr. LEONIDAS ROSSEL,
DE LINARES, CHILE

"En Noviembre de 1900 caí gravemente enfermo de una afección que muchos distinguidos médicos no pudieron diagnosticar. Mi gravedad aumentaba de una manera alarmante habiendo llegado á temerse un desenlace fatal. Mi peso normal de 90 kilos había descendido á 50.

"En tal estado abandoné todo otro medicamento y sólo usé con constancia la Legítima Emulsión de Scott.

"Después de un año abandoné la cama, habiendo recobrado mis fuerzas y mi peso normal, pudiendo dedicarme hoy día sin novedad y en sana salud á mi profesión de dentista.

"Debo mi vida á la Emulsión de Scott, como pueden atestiguarlo cuarenta y tantos médicos que me asistieron y muy especialmente el Dr. Carlos Pincheira."



Cada frasco de Emulsión de Aceite de Hígado de Bacalao que tuviese uno que comprar debiera procurar que llevase esta marca, pues ella significa lo mismo que la marca de ley que se encuentra en las joyas de plata ú oro.

Hay razón sobrada para que un frasco de la verdadera Emulsión de Scott cueste más, pues un frasco de la legítima hace más bien al enfermo que doce de cualquiera otro imitación.

SCOTT & BOWNE, Químicos, NUEVA YORK.

Vejetarismo i Frutarismo
COMO SISTEMA DE ALIMENTACIÓN

Existe en Francia una "Confederación jeneral de la legumbre", mercedamente i con propiedad así llamada, en virtud de sus convicciones inquebrantables, no menos que por el ardor i la constancia de sus prosélitos.

Esa asociación Vejetariana, fundada en 1899, tuvo consagración en un congreso de 1900, i, mas tarde, por el Congreso de Higiene Alimenticia del mes de octubre de 1906.

Vinculada a todas las sociedades del exterior, últimamente se hizo iniciadora de una Federación Vejetariana internacional, constituyendo la internacionalidad en el uso de las legumbres.

En 1899 contaba con 124 afiliados, i, entre ellos, 8 médicos: al principio de 1907 subieron sus adeptos a 925 con 73 médicos, cifras de una admirable elocuencia para comprobar el extraordinario desarrollo de la benemérita institución.

Pero hai mas.

Recientemente, en una tesis de medicina el célebre doctor Colier, acojía los títulos de orijen, las teorías i el programa de la escuela Vejetariana, de que se hizo uno de los mas ilustres i valientes campeones.

Observa un diario italiano de la capital que en Vejetarismo hai una higiene junta íntimamente con principios de relijión.

Nosotros lo admitimos sin dificultad, pues, como añade el citado diario, no es necesario, para hallar la inspiración relijiosa del Vejetarismo, volver para atrás hasta los orijenes mas remotos, a las leyes de Manon, de Yedda, de Buddha, de la Biblia i de Pitágoras, i no es de descartar, a priori, que, en efecto, el pueblo hebreo haya sido oprimido por una gran calamidad pública por no haber sabido limitarse a la alimentación natural, tradicional en su raza; mas sea lo que se quiera, es indudable que las obras de nuestros sumos vejetarianos, con la salud del cuerpo, miran también a la salud del alma, a la robustez del pensamiento; dos cosas indivisibles, pues, según el antiguo lema, *mens sana in corpore sano*.

Pero no divaguemos en disquisiciones hipotéticas; atengámonos al principio histórico i a sus lójicas consecuencias.

En el Congreso Vejetariano de 1900, el Dr. Toward estudió el aspecto moral i relijioso del Vejetarismo, i la señora De Pape trata: de los moralistas i del réjimen vejetariano; el comandante

Courmes se ocupa del vejetarismo bajo el punto de vista de la moral; i G. Viaud escribe un libro titulado: "La rejeneración del hombre por medio de los vejetales". ¿I cuáles son las ideas, el ideal de esos sabios, como, de otra parte, de todos los vejetarianos? Cuáles sus conclusiones? Como ideal, la dulzura de las costumbres, el espíritu de paz i la constancia en el buen humor, producto jenuino de las condiciones favorables que acabamos de mencionar; i como conclusión, que el vejetal está llamado a formar razas inteligentes, pacíficas i prolíficas; que, ciertamente, el Vejetarismo es la inculcación de una reforma radical en el sistema de alimentación de los hombres, alimentación que sea mas conforme con las leyes fisiológicas mas modernas; que en la alimentación actual entran en demasía alimentos que debieran absolutamente escluirse de ella, por ser sobradamente azoadas i ser sustituidos por alimentos farináceos i azucarados, i que la carne, por sí misma de una fuerza alimenticia insuficiente, es un excitante no menos dañino que el alcohol.

En efecto, los que pretenden no poder hacer a menos de ella, son víctimas del hábito carnívoro, como el ebrio es la víctima del hábito al vino i a los licores.

La carne envenena, pues las escorias que deposita en el intestino con sus restos azoados, excitan las células nerviosas, debilitan el corazón, i producen la artritis, la gota, el reumatismo i la arterio-esclerosis. El hígado, los renes i las arterias de los hombres se alteran i deterioran hoy por el excesivo consumo de la carne.

I puesto que todos concordemente reconocen en la carne, no sólo que es anti-hijiénica, pero también la inferioridad alimenticia, por qué no la dejan todos?

Estamos por acabar con la estación primaveral i nos acercamos rápidamente a la veraniega, que es la estación de los vejetales frescos, es la estación de todo jénero de fruta, ¿cuál ocasión mas propicia para separarnos de una vez i para siempre de la nutrición carnívora, tan perniciosa a la salud i tan poco ventajosa como elemento de alimentación?

En Australia, en los Estados Unidos de Norte América, en una parte del Asia i en Africa, la vida a base de alimentación natural es mui común, hasta hai tribus árabes que se nutren casi exclusivamente de dátiles ¿Por qué no pudiéramos imitarlos, para alcanzar con ellos la robustez i la longevidad a que llegan aquellas jentes?

Para vivir, es necesario ingerir cada día 70 gramos de

albúmina, 70 de grasa i 450 gramos de hidratos de carbono (amido o azúcar), en otros términos: hai que abastecer a la máquina humana con tres distintas clases de combustibles; 2,500 calorías.

Ahora todo esto se puede únicamente obtener con los vejetales i con las frutas en particular.

La frutas contienen la albúmina, la grasa i el azúcar en cantidad considerable, elementos nutritivos insuperables que nos ofrecen en volumen mínimo, de mas fácil digestión, especialmente las frutas secas.

Las naranjas, las manzanas, las peras los duraznos, las ciruelas i las bananas frescas, contienen de 3 a 11 gramos de albúmina, de 2 a 6 i a 12 también de grasa, de 100 a 250 gramos de hidrato de carbono; secas, contienen de 10 a 28 de albúmina, de 3 a 17 de grasa, de 625 a 688 gramos de hidrato de carbono. Lo que sobra de ellas es sal i agua.

Con un kilogramo de fruta (uva seca) se logran 2,962 calorías, con los dátiles 3,018, con las castañas frescas 1,946, secas 2,313; las frutas oleajinosas son combustibles todavía mas poderosos: las aceitunas verdes 2,136 calorías por kilogramo, las almendras frescas 4,613, las nueces frescas 5,053, las almendras secas 6,060, las nueces secas 6,200, las avellanas secas 6,400.

I aquí, en líneas de comparación, es útil saberse que un kilogramo de carne de caballo no da a la máquina animal sino 1007 calorías, i un kilo de carne de buei 2,300.

Los vejetales, i en modo particular las frutas, encierran enerjías aromáticas i sales ácidas que activan la labor de la digestión intestinal, contienen agua que, según el Dr. Pascal, ejerce una vitalidad especial semejante a la de las aguas minerales, tomadas directamente a su fuente.

Todas estas ventajas del sistema de alimentación natural o vejetariano, bien lo ha comprendido i hecho comprender la Federación vejetariana internacional de que hablamos en el principio de nuestro editorial, i mientras nos felicitamos con ella de su poderoso desarrollo, nos auguramos que también entre nosotros salga algo de semejante para la próxima rejeneración física i moral de nuestra joven nación i de sus hermanas sur-americanas.

JUAN ÁGATOS.

(De La Renovación de Buenos Aires.)

En la "Ville de París", Valparaíso, se venden números sueltos de LUZ ASTRAL.

VARIEDADES

El alma

Un día un médico materialista preguntó a un ministro del Evangelio:

— Vos predicáis para salvar almas?

— Sí.

— ¿Habéis visto un alma?

— Nó.

— ¿Habéis oído un alma?

— Nó.

— ¿Habéis probado un alma?

— Nó.

— ¿Habéis olido un alma?

— Nó.

— ¿Habéis sentido un alma?

— Sí.

— Pues bien: tenemos ahí cuatro sentidos contra uno a favor de la no existencia del alma. Siguese que, según la lójica, no hai alma.

El ministro entonces preguntó:

— ¿Sois médico?

— Sí.

— ¿Habéis visto un dolor?

— Nó.

— ¿Habéis oído un dolor?

— Nó.

— ¿Habéis probado un dolor?

— Nó.

— ¿Habéis olido un dolor?

— Nó.

— ¿Habéis sentido un dolor?

— Sí.

— Pues bien: tenemos ahí cuatro sentidos contra uno a favor del dolor. Siguese que, según la lójica, no hai dolor. A pesar de eso, pues, vos sabéis que hai dolor i yo sé que hai almas.

*

Cómo cultivar las facultades de percepción

El único procedimiento para desarrollar un músculo es usarlo, ejercitarlo;—para desarrollar el poder del pensamiento, ejercitarlo;—para desarrollar los poderes del alma, ejercitarlos;—para cultivar la percepción, ejercitarla. Si crees que cierta facultad existe, decide si puedes ejercitarla con atención, si el asunto merece concederle nuestro pensamiento i sistemática consideración. Por ejemplo, reflexiona todos los días durante unos instantes sobre el misterioso poder que hace respirar, mover, pensar, i decid a vos mismo: "Tengo voluntad i deseo de aprender i saber algo mas sobre mí mismo". En seguida respirad hondo, tanto física como mentalmente, sustentando mientras el deseo. Si repitierais este sencillo ejercicio con exactitud por unos pocos días, os hallaríais viviendo sobre un plato mas elevado i vuestros poderes perceptivos comenzarían a desenvolverse.

*

¿Es dolorosa la muerte?

Luís XIV en su lecho de muerte exclamó. "Nunca pensé que fuese tan fácil el morir", i espiró con la sonrisa en los labios. Estas últimas palabras del Rei Sol que nos fueron trasmitidas por la historia, inspiraron a un eminente cientista un libro mui interesante en que se pretende demostrar que la muerte, en vez de ser dolorosa, es agradable. Es precisamente como el tranquilo adormecer de un hombre mui cansado. Para justificar esta conclusión—refiere un artículo del *Broad Views*—el eminente cientista válese del testimonio de diversos individuos que se hallaron en inminente peligro de muerte i que se recordaron, no obstante, de las sensaciones que experimentaron en el momento supremo. Están casi todos acordes en afirmar que en tales momentos perdieron todo sentimiento de miedo i tuvieron pensamientos o visiones placenteras. Un alpinista, caído en un profundo precipicio, tuvo la clara percepción de la muerte inminente, mas su cerebro no fué impresionado sino por estos dos pensamientos: "¿Cuántos segundos durará mi caída?",—"Caeré en una piedra lisa o en una puntiaguda?". Un turista, durante un naufragio, tuvo que lanzarse a nado para procurar salvarse, pero mui pronto faltáronle las fuerzas i fué cubierto por las ondas. En el momento preciso en que el agua lo sumerjía, él pensó con pesar que la muerte iba a impedirle leer un romance que hacía poco había comprado. Parece, entretanto, que la muerte no siempre llega así tan suavemente. Un individuo que tentó suicidarse estrangulándose en el techo, pero que fué salvado a tiempo, cuenta que cuando el cordel le cerró la garganta, perdió los sentidos. Gracias a los cuidados que le fueron prestados, recuperó el conocimiento poco después, abriendo a voluntad los ojos en que se adivinaba un indecible terror. En pocos instantes de agonía, él había hecho un largísimo viaje; atravesó la atmósfera de un taundo ignoto i pavoroso i se halló en medio de una gran multitud de suicidas, horriblemente mutilados, que bailaban una danza infernal. La impresión que le produjo esta visión de ultra-tumba fué tan grande, que renunció al propósito de matarse, prefiriendo sufrir cualquier desventura a volver al medio de la funesta congregación de los suicidas.

